

Rafael-José Díaz impregna de sus pasiones ‘Un sudario’

 www.canarias7.es/articulo.cfm

[Carmen Delia Aranda](#) / Las Palmas de Gran Canaria

[Rafael-José Díaz](#) no puede disimular su satisfacción. Acaba de editar su poemario *Un sudario* dentro de la prestigiosa colección *La cruz del sur*, de la editorial Pre-Textos. Su libro, con distribución en España y Latinoamérica, recorre sus viejas y nuevas pasiones a través de distintas voces y estilos, sin abandonar su obsesión por el paisaje y los sueños.

Un sudario es el séptimo poemario del escritor y traductor Rafael-José Díaz (Tenerife, 1971). El autor también cultiva la narrativa y el ensayo, sin embargo, no aspira a vivir de sus letras. «Los autores de poesía apenas cobramos nada por los libros que publicamos. La compensación es de tipo sentimental: saber que el libro ha llegado a una serie de lectores», confiesa el autor, ilusionado con la publicación de su nuevo poemario en la colección *La cruz del sur* de la editorial Pre-Textos. Allí se codea con autores del nivel de T. S. Eliot, Wallace Stevens, Gottfried Benn, Fernando Pessoa, Rainer Maria Rilke, Bertolt Brecht o William Blake, entre muchos otros.

Los versos de *Un sudario* han ido surgiendo pausadamente a lo largo de ocho años. «Hay mucha variedad de temas y de estilos. Aunque aparecen mis obsesiones de siempre, como pueden ser el cuerpo, las ausencias, el paisaje y los sueños, ese mundo de realidad e irrealidad», explica en una entrevista telefónica.

En *Un sudario* Díaz se adentra en territorios no explorados en sus otras obras. «Hay varios poemas sobre las ciudades modernas, esas en las que reina el anonimato y la degradación», comenta en cuanto al aspecto temático, aunque también en lo formal hay novedades, «como el monólogo dramático basado en la experiencia de una persona a la que conocí cuando vivía en Agüimes. Se suicidó y le di voz a esa persona», explica.

En parte, la variedad que exhibe en el libro responde a una necesidad interior. «He intentado no repetirme. Repetirse uno y escribir el mismo poema durante años es una sensación catastrófica», indica este autor que, sin embargo, no intenta ser «ni rompedor ni un gran renovador. Solo intento escribir algo que me suene nuevo», apunta.

La obra de Díaz ha sido incluida en media docena de antologías de poesía última española y en 2007 en Francia se editó *Le Crépitement*, una antología bilingüe de su producción hasta ese año, prologada por [Philippe Jaccottet](#). Sin embargo, no aspira a vivir de sus letras. «No creo que vaya a ocurrir nunca. La poesía sigue siendo minoritaria», afirma.

Sostiene que la poesía canaria «tiene un nivel de visibilidad muy limitado a nivel local. Los grandes poetas canarios son desconocidos para el público general. Lázaro Santana, Eugenio Padorno son glorias vivas de la poesía canaria. ¿Quién los conoce? ¿Quién los lee? Nadie y a nivel nacional tampoco se les conoce demasiado». Como ejemplo de ese desconocimiento pone a [José María Millares Sall](#), Premio Nacional de Poesía a título póstumo; «un señor que en vida escribió maravillosos libros y, justo cuando muere, una editorial nacional lo redescubre. Se olvida al poeta en vida y se le echan flores cuando no sirve para nada. A Arturo Maccanti se le dejó morir en la indigencia y luego le dedicaron el Día de las Letras Canarias. Hay mucha hipocresía», dice.

